Staff
AGENCIA REFORMA
CD. DE MÉXICO.- A una semana de la explosión en las instalaciones de Pemex, empleados de la institución no se sienten completamente seguros de regresar a su trabajo.
Trabajadores mencionaron que aunque los alrededores de Pemex se encuentran resguardados por elementos del Ejército y la Policía Federal, es normal que no quieran estar en el lugar, ya que, sienten nervios, y más cuando el pasado miércoles fueron evacuados ante la confusión de lo que parecía ser olor a gas y terminó siendo comida en descomposición
Juan Carlos Medina, de 33 años de edad, se presentó a trabajar como cada día antes de la desgracia ocurrida en el edificio B2; sin embargo, ante las especulaciones de los medios cree firmemente que el problema no ha terminado.
“Es lamentable lo que pasó y tengo miedo de que vuelva a ocurrir, sinceramente no lo deseo, pero lo pienso”, dijo.
Medina comentó que al ver los peritajes que se han hecho en el lugar del siniestro, eso lo pone más nervioso, puesto que si las autoridades no tienen claro qué ocurrió, quizá sería mejor que los empleados no asistieran a laborar.
A las 15:00 horas, cuando los trabajadores comenzaron a salir a comer, se escuchaban las pláticas entre empleados recordando los incidentes del 31 de enero, siempre guardando el respeto hacía a los familiares y amigos que estuvieron en la explosión.
“Me encontraba comiendo aquí en la esquina, cuando escuché el estruendo, si no hubiera estado no lo creería, sólo pensé en todos los que conocía.”, dijo Karla Molina del área de recepción.
En las calles aledañas, los comerciantes trabajan normalmente; sin embargo, algunos vendedores solamente se ponen un par de horas por miedo a que pueda ocurrir otro incidente.
“Llego a las 9 (de la mañana) y me voy a la 1, lo hago por precaución, ya cuando se estabilice volveré a mi horario regular”, explicó Jesús Molina, vendedor de ropa en la Avenida Marina Nacional.
Los empleados mencionaron que desde temprano las instalaciones lucen tranquilas, debido a que elementos de la Marina protegen las puertas de entrada a las oficinas de Pemex.